

APRENDO LO QUE DOS SONETOS DE NERUDA ME DICEN SOBRE EL AMOR EN LA PAREJA HUMANA¹

INVITACIÓN: Numerosos textos literarios aluden al amor en la pareja humana. Ninguno, por cierto, agota el tema; pero cada cual arroja una luz sobre lo que ese amor puede ser. Es lo que hacen los dos sonetos que tres compañeros de estudio examinan en esta Guía.
Si el asunto me interesa, sigo los pasos que esta Guía me propone.

Hago con cuidado y limpieza cada actividad que realizo. La señal de que realmente quiero aprender, es mi preocupación por la obra bien hecha.



Si alguno de mis compañeros no aprende, ninguno de nosotros ha aprendido.



¹ Esta guía fue solicitada, en vida, por el supervisor educacional don Eladio Acuña. Esperamos que ella se acerque a lo que él quería.

1. LO QUE YA SABEMOS DEL TEMA



Con el curso y el maestro o la maestra:

Damos nuestras opiniones personales sobre la visión del amor en la pareja humana que aparece en versos de canciones populares. Los versos pueden ser traídos hasta el aula por los alumnos o por el maestro o la maestra. Pueden ser escuchados o leídos o recitados o cantados.

Como ejemplos de versos de canciones populares, sólo como ejemplos, se citan aquí los versos siguientes:

De: “Imposible que la luna”, de Violeta Parra

*Imposible que la luna
le quite al sol su carrera.
Más imposible será
quitarme de que te quiera.*



De: "Te amaré", de Silvio Rodríguez

*Te amaré, te amaré junto al viento
te amaré como único ser
te amaré hasta el fin de los tiempos
te amaré y después te amaré.*



Comentamos lo que nos dicen esos versos. Los comentarios que nos han parecido más interesantes los anotamos en el cuaderno. Nos pueden ser útiles en el desarrollo de la Guía.

2. HACEMOS UNA LECTURA DRAMATIZADA



En un grupo de tres compañeros, hacemos una lectura dramatizada de “El silencio de Juan”. Podemos cambiar el nombre y el género, masculino o femenino, de los personajes.

“EL SILENCIO DE JUAN”

Gabriel Castillo I.

Personajes por orden de aparición:

Juan
Ana
Laura

En la casa de Laura.

Juan : ¡Hola, Laura!

Ana : ¡Hola!

Laura: ¡Hola! Les pedí que vinieran para ayudarme a tomar una decisión.

Ana : Nos llamaste y vinimos.

Juan : Ojalá te seamos útiles.

Laura: Muchas gracias. Perdonen que, sin más, vaya al punto.

Juan : Vamos.

Laura: Recuerdan que el profesor nos encargó que, basándonos en un texto literario, cada uno diserte sobre algún aspecto del amor en la pareja humana.

Ana : Sí.

Juan : (En tono afectuoso) ¿Nos podemos sentar?

Laura: ¡Perdón! Siéntense, por favor. (Todos se sientan).

Juan : (A Laura). Lo hice por jugar. Tú tomas tan en serio todas las cosas...

Ana : ¿Qué texto literario elegiste?

Juan : Ojalá no sea un texto sobre el amor de personajes de novela. Si vas a hablar del amor entre un hombre y una mujer reales, tienes que escuchar a una mujer real que haya amado de verdad a un hombre real. O a un hombre real que haya amado de verdad a una mujer real.

Laura: ¿Ese hombre podría ser Pablo Neruda?

Juan : ¿Ese hombre?, ¡Sí! Él supo lo que era amar profundamente a una mujer y también supo decírselo.

Ana : Eso es verdad.

Juan : Y la mujer que él ama no es ni una princesa de cuento, ni un ángel, ni un hada, sino una mujer de carne y hueso que, junto con tener espíritu, tiene también cuerpo: (recitando) “cuerpo de mujer, blancas colinas...”

Laura: El trabajo que yo tengo versa sobre un soneto de amor de Neruda.

Juan : Ese ha de ser un buen trabajo sobre el amor real entre hombre y mujer. Siempre, claro, que no te saltes las alusiones al cuerpo femenino.

Laura: El poema que escogí no tiene esas alusiones que te gustan tanto.

Juan : Lástima.

Ana : Pero un hombre real puede contarle su amor a una mujer real aludiendo o no aludiendo a su cuerpo.

Laura: Si un hombre me amara a mí de tal manera que llegara a hablarme como aquel soneto lo hace, yo entendería que me amaba a mí entera, con todas las partes de mi cuerpo, con todas las partes de mi alma.

Juan : ¿Tan maravilloso es ese soneto?

Ana : ¿Cuál es?

Laura: (Se pone de pie). Lo tengo escrito en un cartel para la lectura que haré ante el curso. (Presenta el cartel o la transparencia a Ana y Juan. Lee el poema en voz alta. Juan y Ana siguen la lectura en silencio).

Soneto LXIX

Pablo Neruda

Cien Sonetos de amor

*Tal vez no ser es ser sin que tú seas,
sin que vayas cortando el medio día
como una flor azul, sin que camines
más tarde por la niebla y los ladrillos.*

*Sin esa luz que llevas en la mano
que tal vez otros no verán dorada
que tal vez nadie supo que crecía
como el origen rojo de la rosa.*

*Sin que seas, en fin, sin que vinieras,
brusca, incitante, a conocer mi vida,
ráfaga de rosas, trigo del viento.*

*Y desde entonces soy porque tú eres,
y desde entonces eres, soy y somos,
y por amor seré, serás, seremos.*



Juan : Me gusta el ser humano Pablo Neruda, me gusta el poeta Pablo Neruda, me gusta cómo habla del amor a una mujer Pablo Neruda; pero, este poema de amor no me parece tan directo como yo hubiese querido.

Ana : (Mirando hacia el poema). ¡Es hermoso, hermosísimo! Pienso como Laura. Así me gustaría que alguien llegara a amarme a mí.

Juan : ¿Pueden explicarme eso?

Laura: Yo no puedo explicar nada. Lo que yo sé es lo que este poema me dice a mí. Yo sé lo que yo entendería si un hombre me escribiera a mí este soneto.

Ana : Eso mismo es lo que puedo hacer yo. Si un hombre me escribiese este soneto a mí, yo entendería algo como lo siguiente: “Antes de ti, yo era sólo lo que era; pero, cuando te vi, descubrí que era posible vivir con una belleza y con una altura que hasta entonces no había conocido. Creo que si no me hubiera encontrado contigo yo no habría sabido lo que era realmente existir.”

Laura: A mí me habría dicho algo más todavía: “Al amarte, al querer lo que tú eres, han empezado a crecer, en mi interioridad, fuerzas de vida que, antes de ti, no habían surgido.

Al amar tu ser, mi propio ser ha comenzado a seguir su verdadero camino. Antes de ti, tú eras y yo no era. Ahora, yo también soy, los dos somos, los dos seremos.”

Juan : Me gusta ver a una mujer como “ráfaga de rosal”, como “el trigo del viento.”

Laura: Todas son insistencias en lo mismo, todas son un reconocimiento de lo que el ser amado es.

Ana : El amor es muy persistente, vuelve a declarar con distintas palabras las mismas cosas.”

Laura: Si alguien me dijera que soy una flor azul, yo entendería que soy un ser delicado, hermoso y, al mismo tiempo, un ser ideal, de ensueño.

Ana : Te sentirías como aquella niña descrita por Darío que era “gentil como la princesa de un cuento azul.”

Laura: Más todavía, como ese sueño de plenitud del poeta romántico Novalis. A ese sueño, él lo llamaba “la flor azul.”

Juan : A pesar de lo hermoso que puede ser el poema, ¿no existirá otro más claro?

Laura: Aquí llegamos a la consulta que quiero presentar a ustedes. (Muestra el soneto XXV. Lo lee en voz alta. Sus dos compañeros siguen la lectura en silencio).

Soneto XXV

*Antes de amarte, amor, nada era mío:
vacilé por las calles y las cosas:
nada contaba ni tenía nombre:
el mundo era del aire que esperaba.*

*Yo conocí salones cenicientos,
túneles habitados por la luna,
hangares crueles que se despedían,
preguntas que insistían en la arena.*

*Todo estaba vacío, muerto y mudo,
caído, abandonado y decaído,
todo era inalienablemente ajeno.*

*Todo era de los otros y de nadie,
hasta que tu belleza y tu pobreza
llenaron el otoño de regalos.*



Ana : También es hermoso. Y es más claro.

Juan : Es ciertamente más comprensible que el otro soneto. (A Laura). Si quieres que todos te entiendan, usa este Soneto XXV.

Ana : (A Laura). Eso es verdad; sin embargo, si quieres no sólo que te entiendan todos sino que además, todos lleguen a aproximarse a lo que el amor es, yo emplearía el otro poema.

Laura: ¿Y si empleara los dos?

Juan : ¿Para qué?

Laura: De una parte, para que cada uno de los compañeros del curso elija el texto que, a él, le muestre de manera más clara y más verdadera lo que el amor de la pareja humana es.

De otra parte, para que todos advirtamos que uno y otro poema son como las dos caras de una misma moneda.

Juan : ¿Las dos caras de la misma moneda?

Laura: En el primer poema, el poeta describe el ser que vino a su no ser. En el segundo poema, describe el no ser de él sin ese ser de ella.

Ana : En el primer poema, el poeta describe a la mujer amada. Ella había descubierto el sentido del existir y lo expresaba en lo que ella era, se veía en ella una vida de plenitud.

Laura: Ella le mostró a él lo que significaba realmente ser.

Ana : Y en el segundo soneto, el poeta se describe a sí mismo cuando aún no se encontraba con la mujer amada.

Laura: Él no sabía lo que era verdaderamente ser; existía, pero el existir que tenía carecía de sentido “Nada contaba ni tenía nombre.”

Ana : Y en los versos finales de los dos poemas se describe lo que sucede en la persona cuando el ser amado llega:

“hasta que tu belleza y tu pobreza
llenaron el otoño de regalos.”

Laura: “Y desde entonces soy porque tú eres,
y desde entonces eres, soy y somos,
y por amor seré, serás, seremos.”

Ana : Juan ha estado en silencio.

Juan : He estado pensando en dos cosas.

Ana : ¿En cuáles?

Juan : Ustedes han reconocido lo que es el amor de la pareja humana en dos poemas escritos por un hombre a una mujer. ¿Estos poemas expresan también el sentimiento de amor de una mujer hacia un hombre?

Laura: Sí.

Ana : Tal vez habría palabras que una mujer no usaría.

Juan : ¿Cuáles?

Ana : No compararía al hombre con una rosa, con una flor azul, quizá no se referiría especialmente a un valor como su belleza.

- Laura:** Puede ser. Sin embargo, si yo no me atuviera a la cultura en la que me encuentro sino que dejara hablar libremente a mi corazón, yo no vacilaría en hablar, al hombre amado, de su belleza; y en compararlo con la flor, con el árbol, con el objeto hermoso que yo quisiese.
- Juan :** Déjenme expresar lo que yo he leído en los dos poemas.
- Laura:** Dinos, Juan.
- Juan :** Cuando una pareja humana se ama, ahí suceden dos cosas: una es que cada cual ve en el otro a alguien que le trajo sentido a su vida. Otra es que, al aprender a encontrarle sentido a sus vidas, los seres que se aman dan también con el sentido total de la vida humana, con el sentido de la vida de los demás seres humanos, con el sentido de la naturaleza y de las demás cosas.
- Laura:** Has visto tan bien lo que el amor es que no sé qué otra situación te ha mantenido en silencio.
- Juan :** Lo que pasa es que yo escogí el comienzo del capítulo XXXI de El Quijote.
- Laura:** ¿Ese diálogo entre Don Quijote y Sancho después que Sancho le llevó una carta de amor de Don Quijote a Dulcinea?
- Juan :** Justo, ese diálogo. Pero no lo escogí para hablar del amor en la pareja humana, sino para buscar una especie de burla de este amor.
- Ana :** Pero el texto que elegiste es también un texto hermoso.
- Laura:** Hay ahí una revelación sobre la visión que Don Quijote tenía de la mujer que amaba.
- Juan :** No sigan hablando que aumentan mi desazón.
- Ana :** Explícanos qué pasa con ese texto. Si necesitas alguna ayuda nuestra, aquí estamos.
- Juan :** Lo que sucede es que yo trabajé ese texto sólo como una sátira del amor, como una burla del amor caballeresco.
- Ana :** Tal vez por eso nos dijiste en un momento que no habláramos de amores ideales sino de amores reales.
- Juan :** Sí. En ese Capítulo XXXI, Sancho ve una labradora que harnerea trigo y Don Quijote ve una princesa que ensarta perlas. Yo reí largamente con esa contradicción. Y la parte que me produjo más risa fue este diálogo. (Dirigiéndose a Ana le pasa un papel). ¿Puedes leer tú el texto de Don Quijote? Yo leo el de Sancho.

Ana : ¡Con mucho gusto! (Lee). *“Pero no me negarás, Sancho, una cosa; cuando llegaste junto a ella, ¿no sentiste un olor sabeo, una fragancia aromática, y un no sé qué de bueno, que yo no acierto a darle nombre? Digo, ¿un tufo o tufo como si estuvieras en la tienda de algún curioso guantero?”*

Juan (lee el texto de Sancho): *“Lo que sé decir es que sentí un olorcillo algo hombruno; y debía de ser que ella, con el mucho ejercicio, estaba sudada y algo correosa.”*

Ana (lee el texto de Don Quijote): *“No sería eso sino que tú debías estar romadizado, o te debiste de oler a ti mismo; porque yo sé bien a lo que huele aquella rosa entre espinas, aquel lirio del campo, aquel ámbar desleído.”*



Laura: ¡Es hermosa la fuerza con que Don Quijote defiende a la mujer que ama!

Juan : Mi problema está en que yo he trabajado este texto sólo como una burla divertidísima del mundo idealizado en que se mueve un personaje utópico que ama a una mujer utópica.

Laura: ¿Qué te ocurre, ahora?

Juan : Ahora, advierto que, en un poema real, escrito por un hombre real, éste ve a una mujer real tal como Don Quijote veía a Dulcinea. El caballero idealizado decía que la amada era un lirio del campo y que con sus manos ensartaba perlas. El hombre real...

Ana: Pablo Neruda...

Juan : Ve a la amada como una flor azul que en la mano lleva una luz dorada. Y a ustedes y a mí nos parece que este hombre real no se ha salido de la realidad sino que está en la realidad verdadera, en la realidad real.

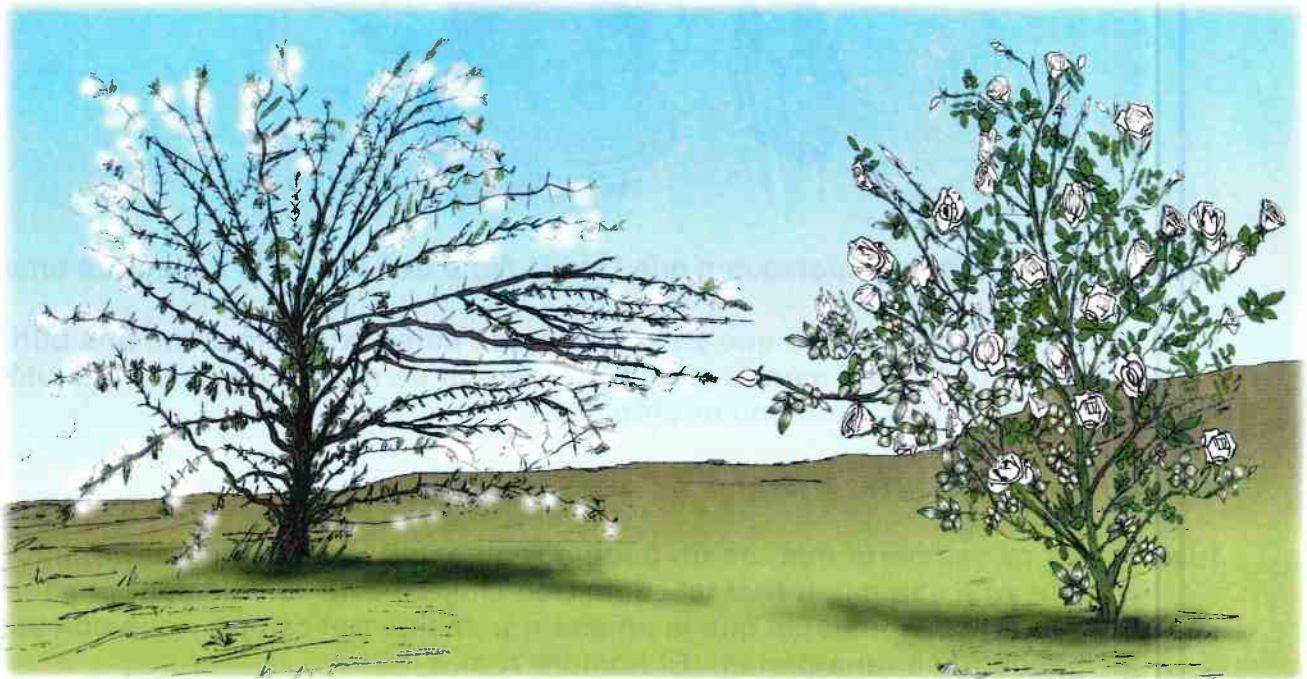
Laura: Ese texto que tú elegiste tiene en verdad un componente burlón; muestra el desajuste habitual que se produce cuando describen a una misma persona alguien que ama a esa persona y alguien que no la ama.

Ana : Pero el componente central de ese texto es el amor, poderoso, persistente y fiel de Don Quijote a una mujer que quizás no sabe que él la ama.

Juan : Esto es lo que yo no vi. ¿Me ayudarán ustedes a hacer el cambio en mi trabajo?

Ana : ¡Por cierto! ¿Cuándo empezamos?

Laura: Empecemos de inmediato. Si no podemos hacer que el amor reine en el mundo, al menos, podemos hacerlo reinar en el trabajo de Juan.



3. COMENTAMOS LA LECTURA



Con mi grupo de trabajo comentamos el texto leído.

Anotamos las opiniones que nos produce la lectura. Si hay preguntas, anotamos también las preguntas que la lectura nos genera. Llevaremos nuestras anotaciones escritas al grupo curso.

Un ejemplo de opinión: **“Es bueno leer un poema; pero no para averiguar qué tipo de estrofa o de verso tiene sino para saber lo que el poema le dice a uno.”**

Ejemplo de pregunta: **¿Qué significarán los “túneles habitados por la luna”?**

4. CON EL CURSO Y EL MAESTRO O MAESTRA



- a) Compartimos los distintos informes grupales.
- b) Comentamos las opiniones y las preguntas planteadas.

Cada uno toma nota de las apreciaciones que le hayan parecido más importantes.

5. CONSULTO A LA FAMILIA O A LA COMUNIDAD



A una persona de mi familia o de la comunidad le pido que me ayude en la siguiente tarea:

Le leo los sonetos, le pido que me diga si alguno le gustó y por qué.

Anoto, en el cuaderno, las respuestas. Las compartiré con el curso en el punto 8 de la Guía.

6. PREPARAMOS LA REPRESENTACIÓN DE “EL SILENCIO DE JUAN”



Con el curso y el maestro o la maestra, preparamos la representación de “El silencio de Juan”. Fijamos la fecha y la hora en que se realizará y formamos grupos que se encarguen de tareas como:

1. La actuación, sea memorizando los parlamentos o leyéndolos, pero, en cualquier caso empleando una muy buena pronunciación y la entonación adecuada.
2. La dirección, cuidando que los actores trabajen con responsabilidad y que no pierdan el espíritu de la obra, es decir, lo más importante que ella pretende mostrar.
3. La producción, esto es, la obtención de los recursos y de los útiles que se emplearán en la representación.
4. La escenografía, esto es, el ambiente en que se mueven los personajes.
5. La musicalización, sea con instrumentos, con grabaciones, con coros del propio curso.
6. La iluminación que marque los momentos más importantes, que destaque más a un personaje o algún momento de la obra.
7. Las invitaciones a los padres y apoderados. Asimismo a personas de la comunidad. Si se desea, también a otros cursos, a directivos, auxiliares y profesores.
8. La publicidad, es decir, la elaboración de los afiches o carteles, los comentarios críticos escritos, de promoción de la obra.
9. La fotografía o las grabaciones tomadas de la obra que dan testimonio de lo que se ha realizado y que sirven además para dejar un recuerdo.
10. La recepción de los invitados. El saludo amable al momento de llegar, el agradecimiento por su venida, el acompañamiento hasta la ubicación asignada, la entrega de un programa si se lo ha elaborado. Al final, el acompañamiento hasta el sitio de salida.
11. Otras actividades que el curso considere necesarias.

- 8.2 Revisamos las respuestas, comentarios y anotaciones importantes que hicimos en los puntos 1, 4 y 7 de la Guía.

9. COMPRUEBO LO APRENDIDO

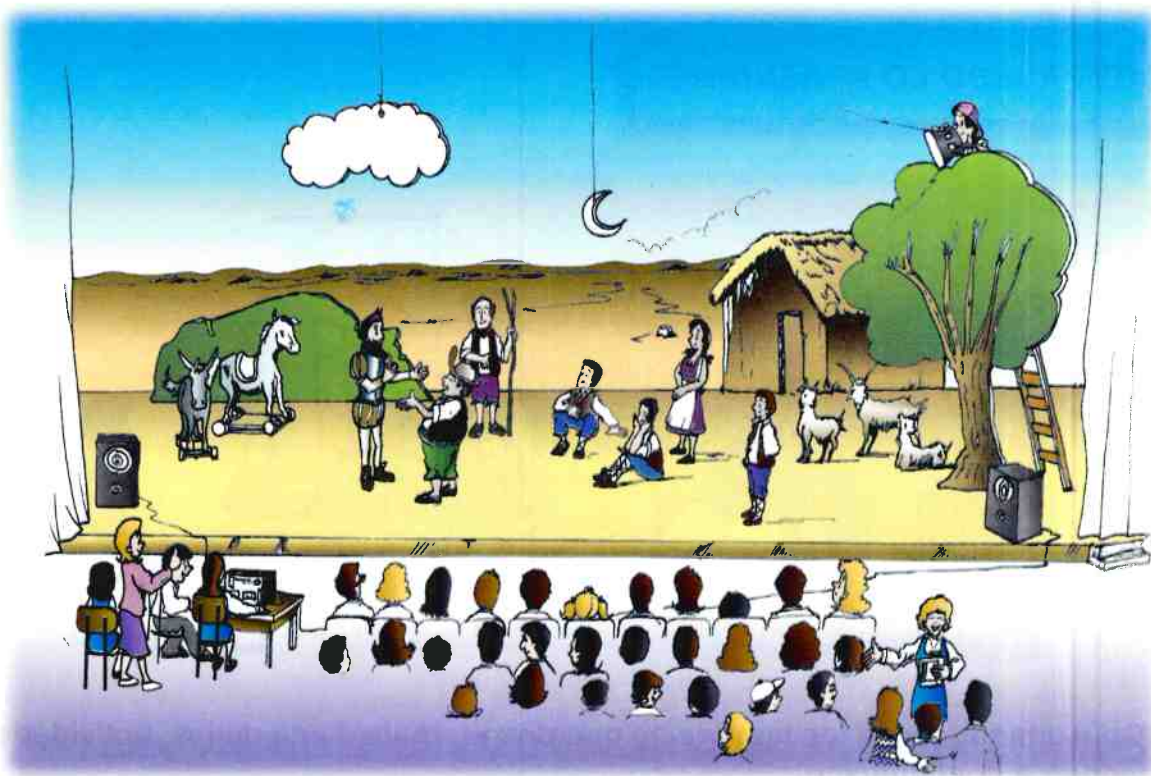


Consultando todos los materiales que desee, realizo una de las actividades que vienen a continuación.

1. Tomo uno de los tres personajes del diálogo y comento por escrito, basándome en frases del texto, algún aspecto de su participación que me haya interesado particularmente. Opino asimismo sobre una de sus afirmaciones sobre el amor en la pareja humana.
2. Escribo mi opinión sobre el cambio que experimentó Juan, en su percepción sobre el amor en la pareja humana, al conocer los juicios de Ana y Laura sobre los textos literarios conocidos en el diálogo.
3. De los dos sonetos propuestos por Laura, escojo aquel que a mi juicio presenta mejor lo que yo opino sobre el amor en la pareja humana. Doy las razones de mi elección.

Si lo deseo, incorporo, en mi trabajo, una ilustración o unos versos o una prosa que comunique mi propia visión del amor en la pareja humana.

10. COMPARTIMOS APRENDIZAJES Y PREPARAMOS UN REGALO



- 10.1 Con el grupo de trabajo compartimos las respuestas que cada uno dio en el punto anterior de la Guía. Si alguien desea mejorar sus respuestas, es bueno hacerlo. Lo que aprendamos en este trabajo lo informaremos oralmente en el punto siguiente.
- 10.2 Con el curso, podemos formar tres o más grupos para preparar cada uno un “regalo”. Este regalo de talentos y de tiempo que cada grupo da al curso, puede asumir diversas manifestaciones. Puede recurrirse a la palabra, la música, la plástica o pueden integrarse, en un acto teatral, varias formas de expresión. Se trata de celebrar lo aprendido en la Guía y de comunicar a otros, a nuestra manera, algo muy importante que aprendimos.

Lo que importa es que la actividad tenga relación con lo aprendido en la Guía y sea hecha con finura, con belleza, con respeto absoluto a las personas.

Los regalos se presentarán en la Evaluación Final de la Guía.

11. ASISTIMOS A LA EVALUACIÓN FINAL Y A LA ENTREGA DE LOS REGALOS



Nos reunimos con el maestro o la maestra:

- a. Damos cuenta de lo aprendido en el punto 10.1 de la Guía.
- b. Decimos qué actividades nos gustaron más y por qué.
- c. Asistimos a la presentación de los regalos.
- d. Atendemos a la evaluación final de la maestra o maestro.

Si lo deseamos, presentamos ante otros cursos, ante los padres y apoderados o ante otros grupos, uno o más de los regalos. Todos ayudamos en esta nueva presentación.





Separata de: Castillo, G. y otros. Guías de Aprendizaje para una Escuela de Anticipación. Santiago, Chile, CPEIP, 2001. Vol. XII.